

Zenobio Calizaya Velásquez

La Fundación de la Villa de San Felipe de Austria y sus primeros años

(Primera de dos partes)

Preámbulo necesario

La fundación de la Villa de San Felipe de Austria, se debe a una fatal coincidencia.

Hasta antes del día 10 de febrero de 1606, toda la Jurisdicción territorial de los Charcas dependía del Virreinato de Lima, a cargo entonces del Virrey, Don Gaspar de Zúñiga Acevedo, Conde de Monterrey. Todos los actos administrativos, políticos y jurisdiccionales se desarrollaban con orden y anuencia de dicho Virrey y sus enviados reales. Así fue cómo en los primeros meses del año 1573, se procedió a la fundación de la Real Villa de San Miguel de Aullagas (hoy Pampa Aullagas, Jurisdicción del Departamento de Oruro), por Don Pedro de Zárate, enviado del Virrey de Lima en calidad de visitador.

En aquel mes de febrero de 1606, el nombrado Conde de Monterrey se encontraba gravemente enfermo y en cama desde hace más de ochenta y cinco días. El día viernes 10 de ese mismo mes y año, a eso de las cuatro de la tarde, el Virrey falleció, siendo sepultado el siguiente lunes 13, en horas de la noche, en la Iglesia del Colegio de la Compañía de Jesús de Lima (Perú), en un ataúd de madera torrado con terciopelo negro. Su muerte dejó un gran vacío de poder. La Real Audiencia de la ciudad de los Reyes, hizo notables esfuerzos para que en todas partes de este reino se conociera la fatal noticia anunciando al mismo tiempo que dicha Audiencia asumía la Gobernación de Lima y Charcas, por sucesión natural, incluyéndose por supuesto a la región de Oruro.

La Real Audiencia de La Plata (hoy Sucre), entendió que ante el vacío de poder existente, le correspondía a ella ejercer gobierno propio en toda la región de Charcas.

Por esa misma época, se conoce que las gentes que se habían trasladado desde la Villa Imperial de Potosí a las regiones de Salinas de Garcimendoza y San Miguel de Aullagas, en busca de minas de plata, siguiesen su derrotero hasta afincarse en Oruro. Se cuenta que se este modo, uno de los principales personajes de la época fue Don Diego de Alemán, español, quien llega a este lugar y empieza a buscar suerte en los cerros del entorno. En un cuaderno denominado **Título e Información y recaudos de los servicios de Diego de Alemán**, que corría entre los registros del escribano público de esta Villa, Don Bartolomé Pérez de Larrea, se ilustra que el nombrado personaje ya iba recorriendo los cerros de Oruro, en el año de 1594, buscando minas de oro y plata que fueran de su provecho y gastando mucha cantidad de pasos de su propia hacienda. Andando el tiempo, tuvo noticias por los naturales de Paria, que en los cerros del lugar habían muchas minas ciegas o tapadas del tiempo de los Incas, muy ricas en plata, las cuales muchos españoles ocupados en la misma faena no pudieron dar, habiéndose sostenido apenas con la explotación de minerales de "soroches". Don Diego de Alemán, con las señas que le dieron, tuvo mayor fortuna y halló una mina llamada PIE DE GALLO y otra San Miguel, las cuales, al principio, sólo le dieron ese metal de "soroches". Para entonces, este asiento tenía como ocupante más estable a un español de nombre Sebastián Márquez, quien mantenía un yanacona que le guardaba su casa y los pertrechos de su fundición.

De este modo es que Don Diego de Alemán aparece como el primer descubridor de minas de plata, sin saberse a ciencia cierta cómo o por causa de quién ya existía una mina nombrada San Miguel, como se ha dicho, que a la postre y en breve tiempo, serviría de patronímico a toda la región conociéndose desde entonces como Asiento de Minas de San Miguel de Oruro, desde luego en alusión directa a los primeros habitantes, los Urus, y rescatando el nombre que años antes se había asignado por Don Pedro de Zárate al pueblo de los Aullagas. No queda muy claro que el autor del nombre fuese Don Francisco Medrano, cura de Corque, a quien también se señala como el primer descubridor de minas de plata en Oruro, si, a diferencia de nuestro personaje, aquel arribó tiempo después. Sea como fuere, por los recaudos que se conlignan en el "Título" en cuestión, se manifiesta que Don Diego de Alemán fue el primero que limpiando otra veta tapada del tiempo de los Incas, ubicada en el lado poniente del cerro Pie de Gallo, halló un frontón de metal de plata muy rico. Feliz por el suceso nombró a la veta San Mateo y para dar fe de su descubrimiento, hizo una pella o amalgama de plata que presentó el día 20 de noviembre de 1600 ante Don Gabriel Verdugo, Teniente de Corregidor de la Provincia de Paria, con sede en Challacollo, quien finalmente le adjudicó aquella mina. Por estos mismos detalles, los



documentos de referencia califican a Don Diego de Alemán como el primer descubridor y poblador de los minerales de San Miguel de Oruro, así como el sustentador de este asiento.

Con el correr de los años, el nuevo asiento fue adquiriendo mayor interés, poblándose de más españoles, cuyo número alcanzaba la cifra de un mil, mano de obra indígena, esclavos y aventureros.

La noticia del fallecimiento del Virrey de Lima, llegó mediante chasqui a Potosí el 22 de marzo de ese año. Pero a los dos días, la Real Audiencia de los Charcas estimó que aquella decisión de Lima no era racional. Su Presidente y Oidores, interpretaron el acontecimiento como una oportunidad para considerarse libres de la hegemonía de Lima y gobernarse por sí mismos. Siguiéron muchos pronunciamientos al respecto, y, en particular —como una muestra de que asumían el Gobierno de los Charcas— la Audiencia de La Plata resolvió la fundación de la Villa de San Felipe de Austria sobre el Asiento de Minas de Oruro.

Fundación de la Villa de San Felipe de Austria

Para el cometido de la Fundación y acaso como el primer acto oficial y de nueva gobernación, la Real Audiencia de La Plata envió a uno de sus más jóvenes Oidores para que comprobase por sí mismo si era cierto que los enviados de Oruro habían señalado sobre la necesidad de fundar una Villa por la gran riqueza de plata que se iba descubriendo. De este modo, se despla-

zó desde La Plata a Oruro al Licenciado Don Manuel de Castro y Padilla, con el exclusivo fin de determinar la conveniencia de fundar una nueva Villa.

Don Manuel de Castro y Padilla, sin embargo, ejerció otras funciones administrativas que se vinculaban con el Gobierno de La Plata, tanto así que en diversos títulos de tierras de los indios de Sora (Jurisdicción de Oruro), figura con el nombre de VISITADOR GENERAL DE LOS ASIENTOS DE MINAS DE SAN MIGUEL DE URURO, DE SALINAS DE GARCIMENDOZA, BERENGUELA Y SICA SICA, lo que significa decir que sus propósitos eran mayores. Se dice que a fines de julio de 1606, Don Manuel de Castro y Padilla se habría trasladado a Oruro y establecido residencia en este Asiento, probablemente en las cercanías de la actual Plaza 10 de Febrero. En los siguientes meses y precedentes a la fundación, el joven Oidor realizó diversos actos administrativos, como la Visita a las comunidades de Sora, Sica Sica, Berenguela y Salinas de Garcimendoza, conforme a su encomienda. En Sora, por ejemplo atendió los vehementes reclamos de los indios del lugar quienes se quejaban de que diversos españoles les causaban molestias en sus tierras, ya sea pretendiendo arrebatárselas las mismas o pastando sus ganados en tales lugares en perjuicio de los naturales. Se expusieron títulos otorgados por Don Fray Luis López, Obispo de Quito, uno de tantos Comisionados de la Corona, quien ya habría deslindado los límites de aquellas tierras. Pero, el paulatino crecimiento del Asiento de Oruro, hizo que muchos españoles y montañeses, pretendiesen quitar y perturbar la pacífica posesión de sus tierras por parte de los Soras, ante lo cual el Oidor hace que se generen las probanzas necesarias y en fecha 14 de septiembre de 1606, extiende los títulos de propiedad correspondientes y ordena que se eviten los perjuicios denunciados, amparando a los indios en la posesión de sus tierras conocidas.

(Continuará)

Zenobio Calizaya Velásquez Potosí, 1955
Escritor, narrador, ensayista e investigador